



Cuarenta años de lucha contra la malaria

La nueva vacuna de Manuel Elkin Patarroyo, diseñada “a medida”, empezará a administrarse a principios de 2019



Manuel Elkin Patarroyo durante la rueda de prensa. | GUZÓN

G.M. | SALAMANCA

ES uno de los grandes problemas de la salud mundial con 214 millones de casos al año y un promedio de 700.000 muertos anuales. Pero fue su gran rapidez de reproducción, capaz de matar a una persona en tan solo 20 días, lo que hizo que la enfermedad se convirtiera en su gran obsesión. “Para mí era todo un reto saber cómo podía ser más rápido que el parásito”. Ahora, a sus 72 años de edad y después de llevar 40 años investigando sobre la materia, el inmunólogo colombiano Manuel Elkin Patarroyo, conocido por desarrollar una vacuna contra la malaria, puede afirmar que ve la luz.

A principios de 2019, tal y como ayer anunció en el I Congreso Mundial de Facultades de Farmacia (IPAP18) que estos días se está llevando a cabo en la Universidad de Salamanca, su nueva vacuna comenzará a aplicarse a principios de 2019 en algunos países africanos, como Ghana y Senegal. Pero no se trata de una vacuna más, sino una “hecha a medida”.

otras la que luche contra el sida”, afirmó. Pero además, la aplicación de esta metodología también podría lograr nuevas vacunas contra el cáncer ya que, tal y co-

mo explicó el experto, “el 40% de los tumores están causados por virus, bacterias o parásitos”. “Como si no tuviera yo ya bastante con la malaria”, bromeó.

Se trata de una vacuna químicamente hecha en base al estudio atómico tanto del parásito como del sistema humano

El investigador ha conseguido descomponer molecularmente el parásito que transmite el mosquito, averiguar sus componentes y luego, por primera vez en la historia, fabricarlos químicamente. Pero no solo eso, Patarroyo también ha realizado un estudio pormenorizado a lo largo de todos estos años y ha logrado desgranar las características atómicas del ser humano, de manera que conoce matemáticamente la estructura química completa tanto del emisor como del receptor. “Lo que hemos conseguido son estructuras de tipo proteico que inducen protección inmune, que es distinto a las vacunas clásicas porque estas están hechas a medida”, explicó ayer.

De esta forma, siguiendo esta relación extraída a través de los resultados matemáticos que ya han sido probados con monos, Manuel Elkin Patarroyo podrá poner fin a esta terrible enfermedad en un plazo de 25 años. “Ahora, aplicando la física cuántica, sabemos qué características exactas tiene que tener una vacuna contra la tuberculosis o qué